



BOLETIN DEL CLERO

DEL

OBISPADO DE LEON.

EL PÁRROCO DE ARS.

A nuestro muy amado Clero Parroquial:

Con gran satisfacción nuestra acaba de publicarse en Madrid *la vida* del venerable Párroco de Ars, Juan Bautista Vianney escrita en francés por el Misionero Alfredo Monnin, hoy sacerdote de la Compañía de Jesus, y traducida al castellano por D. Manuel Posadilla presbítero de esta Diócesis, fallecido pocos meses há.

Nada mas útil y provechoso que la lectura de las vidas de los Santos, sobre todo las de aquellos que fueron de nuestro mismo estado y profesión, que vivieron en las mismas circunstancias que nosotros, y que han sido nuestros contemporáneos; y todas estas circunstancias concurren en la vida del venerable Vianney; por lo que nos creemos en el deber de recomendar eficazmente su adquisición y lectura á nuestro muy amado clero parroquial.

Siendo contemporáneo nuestro el héroe de cuya vida tratamos, pues que su preciosa muerte ocurrió en 1858; habiendo ejercido toda su vida el importante ministerio de la cura de almas en un pequeño pueblo que se hallaba en las mas tristes condiciones, y que el venerable párroco supo transformar y enteramente santificar en pocos años;

=58=

instrumento elegido por el Señor para hacer las mayores conversiones y ser el apostol de toda una comarca, sin que nuestro Venerable se distinguiera por los grandes talentos ni otras condiciones externas que el mundo tanto aprecia, la vida del párroco de Ars viene á ser hoy un libro interesantísimo y su publicación un efecto de la amable providencia de nuestro Dios para alentar á todos los que en estos difíciles tiempos llevan sobre sus hombros la pesada carga parroquial, demostrando que *la mano del Señor no se ha acortado*, y que hoy, como siempre, podemos con el auxilio divino llenar bien nuestro ministerio y producir frutos abundantes de salvación en medio de una sociedad por desgracia bastante paganizada.

No podemos, pues, menos de recomendar eficazmente á nuestros amadísimos cooperadores, los venerables Párrocos de nuestra Diócesis, la lectura y meditación de la admirable á la par que edificante vida del Párroco de Ars, cuya causa de beatificación y canonización se trata de incoar, segun hemos visto aun no hace quince dias, en una Revista religiosa.

Los libros espirituales nos enseñan y explican las máximas del Evangelio; pero las vidas de los Santos, dice San Francisco de Sales, son el mismo *evangelio en acción*; el evangelio practicado, lo cual no puede menos de dar á nuestra debilidad gran confianza y valor.

Sabemos todos nuestros deberes parroquiales, y los hemos estudiado detenidamente en la Teología pastoral explicados por excelentes Doctores; pero en la vida del venerable Vianney los vemos practicados por uno que ayer era compañero nuestro, en una nación harto mas trabajada por la revolución que la nuestra; en una parroquia que se hallaba en el mas triste estado al encargarse de ella el venerable, y que él supo convertir en un jardín de virtudes y en una congregación de justos, y al concluir tan interesante lectura, ocurre exclamar naturalmente *¿por ventura no he de poder yo hacer en mi parroquia, lo que Juan Bautista Vianney hizo en la suya?* Y esta reflexión nos anima, nos infunde gran valor para desempeñar fielmente nuestro importantísimo ministerio.

Por eso, venerables y amadísimos Párrocos, en vispera de separarnos de vosotros, os recomendamos *la vida* del venerable Párroco de Ars, pidiendo á Dios que os comuni-

que el doble espíritu que concedió á Vianney: el espíritu de vuestra propia santificación, y el espíritu de celo para santificar á vuestros feligreses.

La misma recomendación hacemos á los alumnos de nuestro Seminario Conciliar, para que desde jóvenes formen una alta idea del ministerio parroquial, y se animen á desempeñarlo á imitación del santo párroco de Ars.

Sabeis por experiencia cuán pocos somos en hacer recomendaciones de libros, por más que muchos lo merezcan, y no recordamos haber recomendado en siete años mas que la excelente *Revista Popular* de Barcelona; pero hoy nos creemos en el deber de exhortaros á adquirir *la vida* del venerable Vianney, que os animará sin duda y os consolará en el desempeño de vuestro utilísimo y difícil ministerio.

León 5 de Febrero de 1883.

† SATURNINO, OBISPO DE LEÓN.

**COLECTA PARA EL SUMO PONTÍFICE
EN LA FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN.**

	Rs.	Cs.		
<i>Suma anterior.</i>	6.880	8		
El Párroco de Venazolbe.	20		Algunos fels. de Villaturiel.	17
Un devoto, de id.	20		El Párroco y fels. de los	
Una devota, de id.	4		Valdesogos.	30
D. Pedro Isla, de id.	10		El encargado de la parro-	
• José Alvarez, de id.	4		quia de Rodillazo y Ta-	
Recogido en el templo, de			banedo y sus feligreses.	60
idem.	10		El Ecónomo y fels. de San	
El Párroco y fels. de Cere-			Bartolomé de Rueda.	24
zales.	100		El Párroco y fels. de Fram.	177 10
El Párroco y fels. de Caba-			D. ^a Martina Sánchez.	4
nillas.	24		Unos pobres amantes de	
El Párroco y fels. de Bus-			León XIII.	4
tillo de Cea.	70		El Párroco y algunos feli-	
El Ecónomo de S. Pedro de			greses de Castilfalé.	50
los Huertos de esta ciudad	30		El Vicario y algunos fels. de	
El Párroco y algunos fels. de			San Feliz de Torío.	129 60
Navatejera	23		El Párroco de Santovénia	
El Párroco de Villaturiel.	20		del Monte.	12
El pueblo de Marne.	50			
			Total general.	7.772 78

**Asociación de SUFRAGIOS MÚTUOS de Sacerdotes
de esta Diócesis.**

—
El día 1.º de Enero último, falleció D. Juan Cardo, Párroco de Malillos; y habiéndose hecho constar que estaba inscrito en la Asociación, y por certificado del Señor Arcipreste del Partido que había aplicado las misas por los Socios difuntos, todos los Congregados celebrarán por él una Misa según reglamento.

—
DISPENSAS.

Han llegado de Roma las Dispensas matrimoniales de la lista 12.^a, que contiene las embanca-
das hasta el día 9 de Enero último.

—
Los Sres. Curas de iglesias pobres, que recientemente han manifestado tener necesidad de alguna alba y amito para el servicio del culto en ellas, pueden acercarse á recogerlos á la Mayordomía del Palacio Episcopal.

—
CRÓNICA PIADOSA.

—
La fiesta de la Purificación se celebró con gran solemnidad en la Catedral, en Santa Marina, en la Iglesia de los PP. Escolapios y por las Hijas de María en el Salvador de Palat de Rey. El señor Obispo hizo la bendición de Candelas y asistió á la Misa Mayor de la Catedral, donde fué orador el Sr. Magistral de la misma. En Santa Marina predicó sobre el misterio del día, el Padre José de Valdeviejas, Capuchino. La Asociación de las Hijas de María tuvo Misa de Comunión general y por la tarde solemnes Ejercicios con Rosario, Letanía y bellísimas Letrillas cantadas por algunas jóvenes asociadas: el sermón fué predicado por el Dr. D. José Mazarrasa, Canónigo de la Santa Cate-

dral. El Sr. Obispo, que asiste siempre á las funciones de las Hijas de María, lo verificó tambien en la de aquella tarde, dando por conclusión la Bendición Solemne al Clero y pueblo que habían concurrido.

La Cofradía de San Blas establecida en la parroquia de San Marcelo, dedicó á su ilustre Patrón solemnes cultos, habiendo hecho el panegirico del Santo el expresado P. José.

Segun se viene practicando en años anteriores hubo un solemne Tríduo de *Cuarenta Horas* celebrado por la Congregación de GUARDIA Y ORACIÓN establecida en la Real Colegiata de San Isidoro, en los dias 4, 5 y 6 del presente mes, en la forma siguiente: á las cinco de la tarde se rezó la Estación y el Santo Trisagio cantado á toda orquesta, breve lectura y Sermón que predicó el primer día el Rdo. P. Vicente de las Escuelas Pías: el segundo el Sr. Mazarrasa y el tercero el Sr. Lectoral de la Catedral, concluyendo el ejercicio con la bendición del SANTÍSIMO SACRAMENTO.

Los tres dias permaneció la Iglesia abierta y hubo vela constante.

Tambien en la Iglesia de Santa Nona se celebraron los piadosos ejercicios de las *Cuarenta Horas* con S. D. M. expuesto habiendo sido oradores el Sr. Penitenciario de la Catedral, el Sr. Mazarrasa y P. Ventura, Capuchino. El Sr. Obispo asistió á la mayor parte de estos cultos. En el último dia del Tríduo celebrado en la Colegiata, S. E. I., antes de dar la bendición con el Santísimo Sacramento dirigió á la numerosa concurrencia una exhortación, empezando por congratularse de todo corazón y felicitar á la sensata mayoría del pueblo Leonés, que había concurrido á las funciones religiosas de aquellos dias, sin tomar parte en los devaneos y excesos del carnaval que causan la ruina del alma y del cuerpo de muchos desgraciados. Despues, se extendió sobre los deberes del cristiano durante la Cuaresma conforme á las piadosas miras de nuestra solícita y cariñosa Madre la Iglesia que procura prepararnos dignamente para la celebración de los augustos misterios de la Semana Santa. Tan importantísima materia sugirió al celoso Prelado reflexiones prácticas y sumamente provechosas, recomendando encañecidamente la asistencia á los sermones vespertinos que se pre-

dicarán en los domingos de Cuaresma en la Iglesia de los Padres Capuchinos y en la de Santa Nona á diferentes horas de la tarde, además de los que podrian oír los fieles por la mañana en la Catedral, en la Colegiata y en todas las Iglesias Parroquiales.

En la Catedral predicó la divina palabra el Lic. D. Bernardo Ortíz, en el Domingo de Quincuagésima.

Todos estos cultos estuvieron muy concurridos y fueron numerosas las comuniones en todas las Iglesias, especialmente en la Catedral, en San Isidoro, en Santa Nona, en los Escolapios y en los Capuchinos. Si á este espectáculo edificante que ofrecían nuestros templos en aquellos días, se agrega que es León la capital de Provincia donde menos se acentúan los desórdenes del carnaval, debemos bendecir al Señor por las dulces consolaciones que nos envía.

La instructiva y saludable ceremonia de la bendición é imposición de la Ceniza se celebró en la Catedral con la solemnidad propia del día y con asistencia del Sr. Obispo, habiendo subido á la Cátedra del Espíritu Santo el R. P. Federico de las Escuelas Pías.

VIDA DEL VENERABLE PÁRROCO DE ARS,

JUAN BAUTISTA VIANNEY.

PROSPECTO.

El cargo parroquial, respetable por su antigüedad, de muy especial confianza por los preciosísimos intereses espirituales, cuya custodia y desarrollo le están confiados, y de suma importancia por los extraordinarios bienes que produce y los innumerables males que evita al pueblo cristiano; el cargo parroquial, y el Párroco que le desempeña, el cual voluntariamente se obliga á vivir y morir asistiendo á los fieles (no siendo raro que él carezca de la conveniente asistencia): el Párroco, ese hombre de Dios que al venir los terribles huracanes que destruyen Monasterios, Abadías é instituciones que parecían incommovibles, se mantiene firme junto al muro de su débil iglesia; el párroco que durante la tempestad y luego y siempre bajo la dirección de sus Prelados, conserva é infunde en los pueblos el espíritu de Jesucristo, hasta el punto de que estos deseen y procuren, no sólo el cumplimiento de la Ley de Dios, sino tambien la práctica de los consejos Evangélicos, preparando así la vuelta y restablecimiento de las órdenes religiosas; este cargo y este hombre bien acreedores eran á la publicación de un libro que,

narrando la vida y acciones del virtuosísimo Párroco de Ars, muerto pocos años ha en olor de santidad, hiciese palpable y confirmase con hechos indudables la consideración y respeto que el pueblo profesa á su Cura, los mil bienes que él dispensa al pueblo, cómo le santifica y cómo el mismo Párroco, en el desempeño de su nobilísimo cargo, halla ocasión de santificarse ejercitando la caridad, la abnegación, el celo y la vigilancia, consagrándose á la oración, al estudio, á la preparación de sus obligatorias enseñanzas; y como halla tambien alicientes viéndose muchas veces rodeado de consideración, de afecto y de amor, y hecho verdadero señor de las almas y corazones de sus feligreses; y en cualquier caso y siempre llenándose de grandísimo mérito, y tejiendo la preciosa corona que Dios destina á los que perseveran en el buen desempeño de tan santo Ministerio.

Todo esto lo hace ver perfectamente la vida del Venerable Párroco de Ars, que leída con detención instruirá y animará á practicar cuanto pide el gran Ministerio de los Curas Párrocos, facilitando al mismo tiempo su santificación y tambien la de sus feligreses. Ojalá que así sea, y que estudiada tan edificante vida por los Seminaristas y Sacerdotes jóvenes, vayan animosos á practicar en sus parroquias algo de lo mucho que realizó y enseñó el santo Párroco de Ars.

Forma un tomo en 8.º francés de 580 páginas, y su coste es de 10 reales vellón cada ejemplar en toda España.

Se manda por el correo á quien además del precio remita para certificarle, á fin de que no sufra extravío, 4 reales vellón.

REBAJA.

Se hace únicamente en favor de los Seminarios, si piden 25 ejemplares, el 12 por 100; y á los libreros, si no piden menos de 50 ejemplares, el 20 por 100, siendo de cuenta de los que pidan los gastos de embalaje y de transporte, y pagando al contado.

PUNTOS DE VENTA.

- MADRID. Sra. Viuda é Hijo de Aguado, *Pontejos*, 8; Don Gregorio del Amo, sucesor de Olamendi, *Paz*, 6; D. Gabino Tejado, *Arenal*, 20.
- BURGOS. Sra. Viuda de Villanueva, *Plaza mayor*, 2.
- BARCELONA. Sra. Viuda de Subirana, *Portaferrisa*, 16; Tipografía Católica y Administración de la *Revista Popular*, 5, bajos.
- LEÓN. Librería de Herederos de Miñón.
- SEVILLA. Sres. Izquierdo y Sobrino, *Francos* 60.
- VALLADOLID. Sra. Viuda é hijos de Cuesta, *Cantarranas* 40.
- ZARAGOZA. D. Alonso Gasca, *Plaza de la Seo*, 2.

LIOS PROTESTANTES.

Con este título acaba de publicar el conocido Sr. Bon, ex-pastor protestante, un tercer libro mas importante y de mayor volúmen que los dos anteriores, que tanta circulación han tenido. Pónese en él á la vista con documentos auténticos y en interesantísimas y amenas narraciones la fealdad del protestantismo de España en sus mas activos propagandistas. Véndese en Santander en casa del autor, calle de Velasco, número 4, al precio de 7 reales ejemplar, y en esta ciudad en la papelería de D. Nicolás Lopez.

A LOS ENFERMOS DE LOS OJOS.

D. EMILIO ALVARADO,

MÉDICO-OCULISTA

Director de la Casa de Salud de Palencia,

permanecerá en León hasta el día 20 de Febrero.

Los pobres de solemnidad serán asistidos y operados gratuitamente siempre que acrediten su pobreza en debida forma.

Fonda del Noroeste.—Plaza de Sto. Domingo.